



Cárteles Jalisco y Sinaloa

Bitcóin y minería, nichos de narcos externos en Ecuador

ISRAEL NAVARRO

Bitcóin y minería, nichos de narcos externos en Ecuador

Violencia

ISRAEL NAVARRO
QUITO

Los cárteles de Sinaloa y Jalisco Nueva Generación (CJNG) hicieron de Ecuador una "colonia" mexicana desde hace dos décadas y media, corrompiendo sus estructuras políticas y administrativas.

Su poderío no sólo se ve en las 850 muertes en promedio que registraron cada mes durante 2025, año que se convirtió en el más violento de su historia, con 10 mil 630 asesinatos ligados al crimen organizado, sino también en industrias en las que han aumentado sus ganancias y han borrado las huellas de ilegalidad para evitar el rastreo de las autoridades.

Dos sectores donde están invirtiendo, y que han sido usados por las mafias europeas, son el bitcóin y la minería; el oro es su principal metal para resguardar dinero y enviarlo a Medio Oriente.

Autoridades afirman que la ruta de vuelo de más de 36 horas de Quito a Dubái siempre está repleta de mujeres con decenas de artículos de oro para llevarlos a Emiratos Árabes Unidos y lavar ese dinero.

"Una vez que compras el oro y se convierte en un lingote, entra limpio al mercado (...); los cárteles empezaron desde 2020 a incursionar en minería ilegal y luego exportaciones", explicó Arturo Torres, experto en seguridad de Ecuador.

"Empiezan a crear empresas

ficticias para exportar oro hacia Qatar, India, Suiza y otros países, y este se vuelve mucho más valorado que la cocaína, porque cuesta cuatro veces más; ganas mucho más y el riesgo es mucho menor", añadió.

El crimen también ha usado rutas de tránsito de drogas de Colombia a México para cruzar especies del Amazonas y ha instalado puertos clandestinos en Islas Galápagos para el narcotráfico.

Transformación del país

Enviados del fundador del CJNG, Nemesio Oseguera, *El Mencho*, se aliaron con las bandas

locales de *Los Lobos*, *Los Tiguerones* y *Los Lagartos*, mientras que el cártel de Sinaloa afianzó su relación con *Los Choneros*, lo que trajo una ola de violencia en calles y centros penitenciarios.

Alexander Levoyer, exdirector de Operaciones de las Fuerzas Armadas, recuerda cuando más de 400 presos, carceleros y civiles murieron en las 11 masacres penitenciarias que tuvieron lugar entre 2021 y 2023.

"El presidente declaró estados de excepción; combatíamos, ingresamos a las cárceles para retomar el

control. Se complicó bastante, había muchos secuestros, robos, extorsiones y el crimen intentó ingresar a unidades militares; hubo muertos, heridos, sicarios...

"Estos grupos delictivos incluso se metieron a un canal de televisión, fue un grave problema", dijo.

Recordó que en las calles el ejército se enfrentó al poderío criminal y al terrorismo.

"Decapitaban gente y colgaban muertos en puentes, eso era influencia de los cárteles de México y Colombia. Después supimos que era gente entrenada por Al Qaeda y esos países; nuestro ejército no estaba listo para combatirlos".

El exministro del Interior Patricio Carrillo sumó el debilitamiento procesal, pues muchos jueces fueron comprados por el crimen.

"El sistema judicial no soportó y se desbordó; pocos peritos, fiscales y jueces debían manejar mil, mil 500 muertes en el país, y la mayoría quedó archivada y en impunidad".

El punto más alto de esa violencia fue el magnicidio del candidato presidencial Fernando Villavicencio, en Quito, en 2023, tras un evento de campaña.

De acuerdo con reportes de inteligencia ecuatorianos y el asesor del exaspirante, Patricio Zuquillanda, había recibido diversas amenazas de muerte, destacando una del cártel de Sinaloa.

Otra pesquisa atribuye a Los Lobos, brazo del CJNG, y a su líder, Juan Carlos Montero Mestre, la autoría intelectual.

La llegada del presidente Daniel Noboa y su lucha frontal contra el crimen trajo una tensa calma. ■

"Empiezan a crear empresas ficticias para exportar oro y se vuelve mucho más valorado que la cocaína"